

EL CORREO

Año VI.

Las suscripciones son por PAGOS ANTICIPADOS Madrid, 1 peseta 50 céntimos al mes; provincias, pagando en la Administración, 5 ptas. trimestre; por medio de comisionado, 5'50; extranjero y Antillas, 12 ptas. trimestre; Filipinas, 15, y países fuera de la Unión postal, 18. Número suelto, 5 céntimos de peseta. Veinticinco, 75 céntimos. Remitidos y comunicados á precios módicos.

MADRID

Lunes 7 de Septiembre de 1885.

Suscripciones á este periódico: En todas las librerías de Madrid y provincias y en la Administración, calle de San Gregorio, núm. 8, donde se reciben anuncios españoles y extranjeros, á precios convencionales. También admite anuncios extranjeros, la Agencia Hovas de París. La correspondencia debe dirigirse al Administrador D. MANUEL R. PASTRANA

Núm. 1.994.

EDICION DE LA TARDE.

El segundo Extraordinario de «La Epoca.»

No tuvimos de él nosotros noticia, hasta que lo vimos por la noche en *La Correspondencia*. Creímos que el Extraordinario que seguían vendiendo los muchachos á las cinco y á las seis de la tarde, sería el mismo que conocíamos desde las dos, y de ahí que nos pasara inadvertido; pero anoche, después de verlo, y de confirmarlo, lejos de sentir la sorpresa que algunos mostraban, á nosotros nos pareció lógico, dados los rumbos singulares que los conservadores imprimen á su política.

Se conoce que se les ha pasado un poco el miedo de estos días; y toda la energía que no desplegaron para impedir el ultraje á la legación de Alemania, cuyo esceso arduo rodando por las calles de Madrid dos horas, ahora la quieren emplear con los unionistas.... porque los fusionistas, mejor dicho, porque los hombres notables del partido liberal, en una reunión celebrada en casa del Sr. Sagasta, hablaron un lenguaje, y establecieron hipótesis y resoluciones, que la misma *Epoca*, en honor suyo, y otros colegas ministeriales, habían también formulado.

La misma *Epoca* en su primer Extraordinario de ayer, establece un posible estado de guerra con Alemania, cuando al hablar de la conducta de los comandantes del *Manila* y del *San Quintín*, dice que el deber más elemental de estos comandantes era el de rechazar por la fuerza la agresión del cañonero alemán, como lo harían, en caso análogo y sin titubear, todos los gobernadores, naves y tropas encargadas de la custodia de cualquier plaza situada sobre el territorio español.

Pues bien, esta situación de fuerza era la que resultaba planteada en los primeros telegramas de Filipinas, en los telegramas que llegaron el viernes; y de esto se habló en casa del Sr. Sagasta, y que luego algunos periódicos formularon con la vehemencia y crudeza propias de la temperatura en que aquella noche estaban todos los círculos, y que habían reflejado por la tarde todos los periódicos, incluso *La Epoca*.

Bien es verdad que si los notables del partido liberal hubieran podido hacer otra cosa: destacar al general Salamanca al Centro Militar, y salir ellos mismos por esas calles de Dios á calentar las pasiones—cosa que quizá en su caso habrían hecho los patriotas conservadores—pero precisamente ocurrió todo lo contrario; y cuanto se hizo y se dijo aquella noche en casa del Sr. Sagasta, para el que está bien informado, fué eminentemente gubernamental, conservador en el buen sentido, en defensa del decoro del país y para amparo de la Monarquía.

Veamos, sin embargo, lo que de todas estas cosas, y del último Consejo presidido por el Rey, dice *La Epoca*; mejor dicho, lo que dicen en la Presidencia, pues allí parece que han sido confeccionados los dos Extraordinarios de *La Epoca*.

«Ya que nuestra buena suerte—dice—ha querido que la cancillería alemana no se inspire en los sentimientos de exageración manifestados por nuestros partidos, no tenemos para qué guardar secreto sobre lo ocurrido en el Consejo de ayer.

El presidente, Sr. Cánovas, expuso en términos precisos la situación, manifestando que había dos cuestiones en perspectiva, una interior y otra internacional, las dos de indudable gravedad; pero que no se podía acometer la segunda con ánimo sereno y mano firme, sin que estuviera resuelta la primera, esto es, la confianza que el ministerio necesitaba obtener de la Corona. Que el punto de vista de aquél era que, procediendo con energía, no desatendiendo ninguna de las necesidades de defensa, se apuraran las reclamaciones diplomáticas, seguros de que el gobierno alemán no podría desatender reclamaciones fundadas; pero que había otro partido, el fusionista, que se mostraba desde luego dispuesto á la declaración de guerra y á ir á todos los extremos capaces de halagar las pasiones excitadas, y como esto, dada la situación de los ánimos, podía redundar en aumento del prestigio de la Monarquía, S. M. podía optar por la solución que considerase más conveniente.

Según nuestras noticias, S. M. contestó al señor Cánovas que éste le había hablado en interés de la Monarquía, pero él no podía consultar otros intereses que los de la patria, y que antes que una popularidad efímera y mal fundada, debía pensar si aceptando los procedimientos de la pasión no daba lugar á más dolorosos desmembramientos que por ningún concepto debía consentir. Oigamos la contestación de Alemania, esperemos que su prudencia corresponda á la nuestra y entre tanto el ministerio no desmaya en la defensa de los intereses que le están encomendados y de que no pueden ser árbitros las turbas que salen á las calles, por no sabemos qué impulsos, extraviadas.

Y S. M. no se ha equivocado, S. M. ha tenido más perspicacia y más patriótica noción de los intereses generales que los que se erigen en mandamientos de la opinión pública, y las noticias recibidas hoy de Alemania son confirmación de la prudente conducta observada.»

Como nuestros lectores comprenderán, aquí lo más singular, es que todo lo anterior, sembrado de mentiras, de imprudencias y de perfidias (por lo que hace el partido liberal), se haya erigido convenientemente en un Extraordinario, confeccionado en la Presidencia.

Después de esto, llama la atención que toda aquella reserva que los ministros guardaron al salir de palacio el sábado, pues decían que era grave todo lo ocurrido y que nada podía decirse, la haya rotado *La Epoca* para insultar, por un lado, al partido liberal, y poner, al lado de esto, las opiniones del Rey, refiriéndolas al momento, en que las pasiones estaban más altas; porque debe recordarse que las declaraciones más conciliadoras del gobierno de Alemania, no las conocimos hasta ayer.

Pues bien, *La Epoca* saca á la plaza pública las opiniones del Rey; sin necesidad las pone enfrente, para que todo el mundo se entere, de las que se atribuyen al partido liberal, á quien de paso se le llama insensato; y todo esto se lanza y corre por Extraordinario confeccionado en la Presidencia

del Consejo, mientras que por una bagatela se denuncia á *El Día* y *El Correo*.

Nos parece que ha sido una mala inspiración la de *La Epoca*, á menos que inconscientemente quiera servir á republicanos y carlistas.

El sacar el nombre del Rey, como ayer lo sacó *La Epoca*, nos parece una cosa gravísima; y sacarlo para decir que el Rey no piensa como los liberales, más aún; porque estas cosas pueden deducirse de los hechos sin necesidad de que se digan, y por que los Reyes, según lo estima en su conciencia, unas veces patrocinan la política conservadora, y otras la liberal; no es esto solo: lo más grave es que S. M.—*La Epoca* debe saberlo—ha hablado con los generales Martínez Campos y Jovellar, y de fijo que en estas conferencias algo se dijo de lo tratado en casa del Sr. Sagasta; y lo que sabe Su Majestad, que es la verdad, no concuerda con lo que luego la presidencia ha hecho decir por medio del Extraordinario de *La Epoca*.

Pero no insistamos más en este punto, que todo el mundo aprecia del mismo modo: y en cuanto al acto de *La Epoca*, hé aquí cómo lo estima *El Imparcial*:

«Las palabras de *La Epoca* bastan y sobran para hacer el proceso de un partido que así obra en circunstancias como las presentes y de un gobierno que autoriza con su silencio esos delirios, si es que el que preside el Sr. Cánovas no se apresura á negar toda autoridad á la versión de su más acreditado órgano ministerial.»

Nosotros creemos también que si quiera por el buen parecer, y por cubrir las formas, *La Epoca* explicará su conducta, pero la intención, está conocida; como sabido es, de dónde salió el Extraordinario, y quiénes lo confeccionaron.

Otra nota oficiosa.

Anoche se facilitó á la prensa en los centros oficiales la siguiente nota oficiosa sobre el conflicto con Alemania:

«Se puede asegurar que el gobierno alemán, noticioso de que había en Madrid excitación porque el gobernador español de Yap se había retirado ante la presencia de la cañonera alemana, después de tres días de residencia en la isla, ha hecho saber al gobierno español que la retirada de dicho gobernador no cambia absolutamente en nada el hecho; que si por parte de España ha tenido realmente lugar una toma de posesión anterior á la llegada de la cañonera alemana, esta toma de posesión será también reconocida por el gobierno imperial, como anterior á la llevada á cabo por su buque de guerra.»

Esta nota está confeccionada sobre una carta del conde de Solms, recibida anoche á primera hora por el Sr. Elduayen, y que éste comunicó desde luego á S. M.

El Sr. Elduayen estuvo después en Gobernación sobre las diez; conferenció con los Sres. Villaverde y Silvela, y pronto varios ministeriales salieron á la calle de Sevilla, Veloz y Casino, con el objeto de decir que todo estaba concluido, y que la *Gaceta* publicaría inmediatamente un Extraordinario; pero se conoce que consultado el Sr. Cánovas, no oreyó discreto el procedimiento, y entonces se acordó redactar la nota precedente, que esta mañana traen los periódicos; nota, como se verá, que es una ampliación de lo que ya indicaba el Extraordinario de *La Epoca*; que no resuelve los puntos de soberanía y de arbitraje remitidos á la negociación pendiente, pero que marca un tono de moderación en la cancillería alemana que explica se abran horizontes más conciliadores.

Nosotros hemos creído siempre, que altas consideraciones políticas, y la responsabilidad de ciertas contingencias, pesarian al fin en el ánimo del emperador Guillermo y del príncipe de Bismarck, y nos parece que esto es lo que está influyendo en el conflicto pendiente.

El Imparcial aprecia las cosas de este modo:

«Pero en el entre tanto, sean malas las noticias, sean amistosas ó adversas las actitudes del gobierno alemán, insistentes en las afirmaciones patrióticas que condensan la voluntad del país: ó las Carolinas, ó la guerra.»

Así, pues, si no desesperamos, no confiamos tampoco, manteniendo nuestras excitaciones para que sigan los armamentos, continúan las obras de defensa, no desmaye el espíritu público y perseveren los alientos nacionales en el mismo punto de dignidad que adquirió á la noticia de la ofensa.»

Otra denuncia de «El Correo.»

Lo fuimos anoche por reproducir el Extraordinario de *La Unión*, en que se hablaba de los últimos partes de Filipinas, y en que se defendía á la marina; pero lo fuimos de una manera singular, porque apenas salió *El Correo* á la calle y como si lo estuvieran esperando, cayeron sobre él los de la policía secreta, arrebatando los ejemplares de manos de los vendedores dándose episodios como el siguiente: como una mujer que vende en la calle de Sevilla, fuera sorprendida por uno de la policía, sacándole un número por engaño, la gente que se enteró cayó sobre élizando los puños y los bastones, y entonces el policía dejó en presa, abrigándose entre la Guardia civil de á caballo que allí había próxima.

Pero, volviendo al asunto principal, lo que debe cuidar el fiscal cuando denuncie, es advertir de la denuncia á los demás periódicos, con lo cual nosotros anoche no hubiéramos reproducido los partes de *La Unión*.

Y además, debe cuidarse la administración de no secuestrar la edición de provincias, cuando en ella se retira lo denunciado, como anteaer lo hizo *El Correo*, lo cual no fué obstáculo para que el secuestro se realizara en todas partes, y para que nuestros lectores y abonados de todas las provincias no recibieran el número; lo cual es un escándalo, un atropello y una iniquidad, que solo puede pasar impune en un país como éste, entregado en absoluto á la violencia de todo el mundo.

Al tratar *El Globo* hoy también de su denuncia, dice que el secuestro de ayer se hizo sin auto del juez, y que va á recurrir á los tribunales.

Los sucesos de anoche.

Al cerrar nuestro número de anoche, que dicho sea de paso, se vendió caro y se leyó bastante, á pesar de la diligencia con que fué recogido por los agentes de la autoridad, que no parece sino que

estaban esperando que saliese á la calle para lanzarse sobre él, decíamos que un grupo de más de doscientas personas, con una bandera se dirigía por la calle de Alcalá hacia la Puerta del Sol, dando vivas al ejército y á España. Este grupo fué poco á poco aumentando; y cuando era ya bastante numeroso, dispuso el gobernador que salieran á dispersarle fuerzas de orden público, y más tarde de la Guardia civil.

Dirigiéronse los manifestantes, con la bandera, por la calle del Arsenal, deteniéndose en la plaza de Colenque, junto á la farola, donde dos de los del grupo dirigieron la palabra á los demás, en medio de entusiasmas vivas y aplausos.

Quisieron retroceder hacia la Puerta del Sol, pero al ir á desembocar en ésta hallaron el paso cerrado por una fila de guardias de orden público.

Para realizar el intento que tenían de volver á la Puerta del Sol pasaron por la plaza de Colenque y calle de Tetuan hasta la de Preciados. Allí les esperaba otra sección de guardias, que no les dejó entrar en la Puerta del Sol.

Entonces, para lograr su objeto, disemináronse, y por diversos puntos volvieron á la Puerta del Sol, en donde perdieron la bandera, que fué cogida por los agentes de la autoridad. De los manifestantes fueron detenidos 17. Los demás desaparecieron de allí ante los ruegos de la fuerza encargada de despejar la plaza.

Entre nueve y nueve y media quedó la Puerta del Sol completamente despejada. En todas las bocacalles había guardias para impedir el tránsito, que se restableció por completo y tranquilamente á eso de las diez, y desde esa hora nada ocurrió allí que digno de mención sea.

Los tranvías tampoco circularon anoche por la Puerta del Sol, retrocediendo desde la calle de Alcalá; y las puertas de los cafés y de las tiendas estuvieron entornadas.

En las calles de Alcalá, Toledo y otras, quisieron organizarse manifestaciones; pero los agentes de orden público y fuerzas de la Guardia civil, diseminadas por toda la población, lo impidieron, pidiendo á las doce de la noche, y en vista de la tranquilidad que en todas partes reinaba, retirarse las fuerzas de la Guardia civil de caballería que había en las bocacalles á sus cuarteles, y salir de éstas los oficiales que durante el día habían estado sobre las armas.

Manifestaciones en provincias.

Se han verificado en diferentes puntos, y en todas ha reinado el mismo entusiasmo é igual patriótico espíritu.

En Huesca fué muy numeroso, pronunciándose discursos y dándose vivas á España, al ejército y á la marina. También se acordó enviar al gobierno un mensaje de adhesión para la defensa de la patria.

Cartagena ha respondido también al noble impulso del país entero, adhiriéndose á las manifestaciones de la prensa de Madrid, dando el grito de ¡Viva España!

En la manifestación de Alcoy tomaron parte más de 10.000 personas al grito de ¡Viva España!

El pueblo entero de Zamora ha ofrecido vida y haciendas para sostener la integridad de la patria.

Cuando la imponente manifestación allí verificada llegó á la casa de ayuntamiento, el señor obispo, desde uno de los balcones, pronunció un sentido y patriótico discurso, que fué con entusiasmo aplaudido, y después dió su bendición á los manifestantes y á las banderas.

En Eliche se unieron á la manifestación la prensa, el casino, los círculos Industrial y Obrero, la sociedad cooperativa Unión Labradora, el comercio y todas las agrupaciones políticas á los gritos de ¡Viva España con honor! ¡Viva la integridad nacional!

También en Tarnel se verificó ayer una entusiasta manifestación, pronunciándose patrióticos discursos y dando vivas á España y á la integridad nacional.

Tanto en esta manifestación como en las celebradas en las otras poblaciones, ha reinado orden completo.

Lérida 6 (9'30 m.).

Director de EL CORREO.

Acaba de realizarse manifestación iniciada por el comité de la prensa, siendo imponente, numerosísima y entusiasta. Asociados Lérida entera. Engalanados los balcones. Asistieron estandartes con patrióticas inscripciones; todos los centros recreativos, políticos, juventud escolar, comercio, agricultura, Colegio de abogados, Sociedad Económica é Instituto provincial. Entusiastas discursos se pronunciaron, visitando una comisión al gobernador para que eleve protesta enérgica al gobierno. Se han dado vivas á España, al ejército, á la marina, á las Carolinas españolas y á la prensa. Ocho mil manifestantes. Orden admirable.—*Malet, Arroyo, Martí, Prim, Limiñana, Baget, Robles, Lasala, Cegama.*

Alcoy 6 (8'5 noche).

Director de EL CORREO.

Acaba de celebrarse espontánea manifestación por las últimas noticias. Mil manifestantes en orden admirable. ¡Viva España!—Director *Serpis, Santiago Puig Perez.*

Huesca 6 (6'25 tarde).

Director de EL CORREO.

Celebrada numerosa entusiasta manifestación, acordando ofrecer gobierno adhesión incondicionalmente defensa integridad nacional. Vilas, un individuo de la comisión organizadora, pronunció un patriótico discurso.—*El correspondiente.*

Zamora 6 (6'30 tarde).

Director de EL CORREO.

Zamora entera ha hecho enérgica manifestación ofreciendo vidas y haciendas para la guerra. Patrióticas aclamaciones. El obispo ha pronunciado

eloquente discurso desde Casa Consistorial, y bendijo banderas.—*La comisión.*

Móstoles, 8.

Director de EL CORREO.

Al tener noticia del ineficaz hecho verificado por Alemania en nuestras islas Carolinas, este humilde pueblo, lleno de patriotismo, proyectó una manifestación que ha tenido efecto en medio del mayor orden á las cinco de la tarde de hoy.

Partiendo del Círculo de Recreo, ostentando diferentes banderas, y á los acordes de la música marcharon los manifestantes por las principales calles del pueblo acompañados de todo el vecindario, dirigiéndose á la plaza de la Constitución, donde se halla el ayuntamiento, en que la corporación municipal en masa recibió á los manifestantes, felicitándoles por el orden y sensatez con que verificaron dicho acto.

Durante el trayecto no cesaron de darse vivas á España, al ejército y á la marina. Una vez en la Casa Consistorial, á la que subieron varios manifestantes invitados por el ayuntamiento, desde uno de los balcones, D. Juan José Lopez, abogado y vecino de esta villa, pronunció un patriótico discurso alusivo al acto, que fué calurosamente aplaudido, terminando con el grito de ¡Viva España con honor! Enseguida otro de los manifestantes, don José García Montejo, juez municipal de esta villa, dirigió en igual sentido la palabra al pueblo, iniciándose una suscripción para contribuir á la construcción del barco en proyecto que se titulará *Patria*, que produjo en el acto la suma de 200 pesetas, y que continuará abierta en la secretaría del Círculo del Recreo por el tiempo conveniente, cuyo importe se remitirá en su día á la dirección del periódico *El Liberal* con el indicado objeto.

Pueblo y autoridades confundidos se hallaban, poseídos del más vivo entusiasmo, recordando con orgullo el hecho del alcaide de Móstoles en 1808.—*El correspondiente.*

La manifestación de Valencia.

En los periódicos de aquella capital, recibidos hoy, encontramos estensos pormenores de la manifestación allí celebrada el sábado.

Tan pronto como se recibió la noticia de haber sido ocupada la isla de Yap por el cañonero alemán, circuló la voz de que se preparaba una manifestación anti-germánica. A las cuatro de la tarde se formaron en la plaza de la Reina algunos grupos, que fueron engrosando por momentos. El jefe de orden público dijo á los allí reunidos, que sin el permiso del gobernador no podía verificarse la manifestación, inmediatamente se solicitó por algunas personas dicho permiso, que fué concedido.

Un grupo de manifestantes que estaba en un café sacó una bandera con este lema: «España jamás se humilla.» La manifestación se puso en marcha, dando varios vivas frente al consulado de Francia, á los franceses, á la raza latina y al ejército español. Frente al cuartel de San Francisco se vistieron con entusiasmo el ejército, é iguales demostraciones se repitieron al pasar por la capitanía general y gobierno civil. En uno de los balcones de éste último edificio se hallaban el gobernador y el alcalde.

A partir de este momento, la manifestación perdió algún tanto su carácter pacífico, porque un grupo se adelantó al grueso de la manifestación y apedreó el escudo de Alemania que había en la puerta del consulado. Al llegar el núcleo de los manifestantes un individuo, que vestía blusa, escalo el piso principal y subiendo por el balcón del entresuelo, forcejeó el asta bandera sin lograr derribarla.

Le dieron una de las banderas que la enarboló desde el balcón.

Otro joven subió por igual sitio, llevando un hacha, con cuya herramienta trataron de cortar el asta bandera, no consiguiéndolo según dice el periódico *Las Provincias*, y haciendo saltar varias astillas.

Después arrancaron el escudo, que fué llevado por algunos manifestantes enseñándolo por las calles.

También causaron algunos desperfectos en la persiana del balcón. El cónsul y su familia estaban en la casa.

El gobernador se dirigió al consulado. Cuando ya había ocurrido lo que decimos, mandó despejar la plaza.

El cónsul, Sr. Dalhandez, protestó ante el gobernador de lo ocurrido.

Los grupos se fueron disolviendo á medida que llegaba la noche.

Después de lo sucedido, fuerzas de la guardia civil y de orden público custodiaron el consulado alemán hasta hora muy avanzada de la noche.

Los periódicos de Zaragoza confirman las noticias que el telegrafo ha adelantado de la manifestación realizada en aquella capital.

Dicen que sobre las seis de la tarde se formaron grupos poco numerosos delante del gobierno civil, de donde partieron unos hacia el Coso, quedando á las puertas del gobierno un grupo de 50 personas, á las que dirigió la palabra el gobernador, exhortándoles á que se disolvieran.

Este grupo continuó sin disolverse y se aumentó poco después con los manifestantes que antes se habían separado y que aparecieron nuevamente por la calle de San Gil, llevando al frente tres banderas nacionales y dando diversos vivas.

Un piquete de la Guardia civil disolvió la manifestación sin violencia y á las ocho la población había recobrado su aspecto ordinario.

Durante estos sucesos se hicieron cinco detenciones.

En Sevilla, al recibirse anteaer el telegrama anunciando la ocupación de la isla de Yap, notose extraordinaria agitación en los ánimos y algunos grupos recorrieron la población dando vivas á España y al ejército.

En la alameda de Hércules, el gobernador mandó detener á varios manifestantes. Las calles que desembocan en el gobierno civil fueron cerradas por fuerza de Guardia civil y orden público.

Socorros a los pobres.

En un espacioso solar de la calle de Jorge Juan, propiedad del Sr. D. Francisco Cubas, ha instalado la junta de socorros del distrito de Buenavista una tienda de campaña, donde diariamente, de once a doce de la mañana, se reparten trescientas raciones de excelente comida, con tocino, carne, condimentadas en el Asilo del Sagrado Corazon, a otros tantos pobres del distrito.

Hoy hemos presenciado el reparto, admirando la caridad de las señoras, hijas de los vocales de la junta de socorros, que se prestan a compartir con las Hermanas de la Caridad de la Casa de Misericordia de Santa Isabel, la tarea de repartir el pan y las raciones a los menesterosos, que pagan en bendiciones el alimento que reciben.

La calidad de la comida no deja nada que desear, así como el pan, procedente de la tahona de las Descalzas. Entre los pobres que allí hemos visto los había de todas clases y vestidos con diversidad de trajes; desde la anciana señora, con averiada mantilla, y descolorido manto, hasta el joven de americana y hongo, que, avergonzado de su necesidad, pretende ocultar sus medales distinguidos al recibir su correspondiente puñero y pañuelo.

Después de hecho el reparto a los que presentan bono, se distribuye el sobrante entre los que de todos los distritos de Madrid acuden formando numeroso grupo a la puerta del solar.

Guardias de seguridad y del Ayuntamiento regularizan la entrada y salida de los pobres, mansueto el orden y contentando a los que, temerosos de quedar sin ración, pretenden adelantarse a los otros.

Hoy dirigían y ayudaban al reparto los señores Cubas, Aguilera (D. Alberto), Franco (D. Pedro), Arroita, Alonso y los alcaldes de los barrios de Alcalá y Salamanca.

La Junta de socorros de Buenavista distribuye además 200 raciones a los pobres de la Prosperidad y la Guindalera; en junto, dan de comer a 500 pobres.

Si en todos los distritos de Madrid se hiciera lo mismo, 5.000 personas se librarían del hambre y de la miseria. Bueno sería que tuviera pronta imitación la conducta de la Junta de Buenavista, la que merece toda clase de elogios por su humanitario proceder, y el auxilio de todas las personas caritativas.

Cartas de Asmodeo.

De lo que se habla en el Haya... y en todas partes.—El matrimonio del conde de B...—Historia de éste.—Sus desgracias y sus virtudes.—Novela en acción.—Desenlace feliz.

No hay actualmente más asunto que uno en las conversaciones de la high life del Haya:—la boda del conde de B...—caballero de los más ilustres y distinguidos de la aristocracia holandesa,—con cierta opulencia heredada.

Pero todo el mundo se casa, y la gente no habla tanto de otros enlaces como de éste.

—¿Por qué? —Porque la historia, los antecedentes, las circunstancias del matrimonio son verdaderamente extraordinarias y novelescas.

Porque no se encuentran a menudo hombres del temple, del carácter, de la energía del conde de B... ni mujeres tan decididas, tan enamoradas, como su futura.

Voy a referir, pues, a mis lectores su historia, y siendo de rigurosa exactitud, creará saborear una de las más entretenidas narraciones de Alejandro Dumas, de Julio Claretie ó de Jorge Ohnet.

El conde de B...—ya lo he dicho antes—pertenecía a una de las antiguas y preclaras familias del reino.

En no lejanos tiempos, todo lo poseían los suyos: puestos elevados en la corte, inmensas riquezas, respeto y consideración generales.

El padre del conde actual, es un espíritu inquieto y ambicioso; no le bastaba lo mucho que tenía, deseaba tener más.

Fuese a Java—una de las mejores colonias de la Holanda,—empleó allí gran parte de su patrimonio en especulaciones atrevidas y peligrosas; y en pocos años se vio reducido a la miseria.

Entonces tornó a su país, pobre, miserable; viéndose en la necesidad de aceptar, para poder vivir decorosamente, el destino que el gobierno le ofreció:—el de ministro en una república americana.

Su hijo único, a quien había dejado en un colegio durante su larga ausencia, se encontró al salir al mundo sin fortunas, sin posición, sin porvenir.

Sin embargo, animoso y valiente, no quiso seguir a su padre a su lejano destierro: prefirió quedarse en su patria, buscar noble y honroso trabajo, crearse una situación propia.

El ministro de la Guerra le brindó con un modestísimo empleo en su secretaría, y no vaciló en aceptarlo.

Con mil florines anuales de sueldo—poco más de dos mil pesetas—podía solamente subvenir a sus más urgentes necesidades, porque la Holanda es uno de los países más caros de Europa, y sus relaciones de familia y de sociedad le imponían penosos deberes.

Tomó una pequeña habitación amueblada en casa de un humilde tendero; almorzando y comiendo en los restaurants menos elegantes.

Pero su hidalga conducta le había conquistado más aun que aprecio—admiración.

Sus parientes y sus amigos se disputaban el honor de sentarle a su mesa, comulgando de atenciones y de obsequios, que él escusaba en lo que podía herir su delicadeza.

El conde de B... se puso pronto en moda; y no le faltaron ocasiones de contraer brillantes matrimonios, aunque en esferas inferiores a la suya.

Nuestro héroe mostraba gran dignidad al rechazar lo que no pudiera calificarse de venta.

¿No tenía un título ilustre? ¿No se suponía que comerciaba con él para obtener las riquezas?

Entonces tuvo principio la interesante novela cuyo desenlace va a llegar en uno de los días del próximo mes de Octubre.

Cierta mañana, la dueña de la casa donde vivía, le entró un hermoso ramo de flores que habían traído para él, sin decir de parte de quién.

El misterioso presente se reprodujo dos ó tres veces de la propia manera anónima, y poco después llegó una carta conteniendo un billete de mil florines.

El conde había recibido con gusto las rosas y los claveles; pero rechazó lo que parecía una limosna.

Hizo publicar un anuncio en los periódicos, expresando que la persona que *por equivocación* le había remitido aquella suma, podía presentarse a recogerla; añadiendo que caso de no hacerlo en el

término de un mes, la mandaría a un establecimiento de beneficencia.

Trascurrido el término señalado, y no habiendo parecido nadie a reclamarla, el conde la entregó en el Hospicio de ciegos, haciéndolo constar nuevamente por medio de la prensa.

Infútil es decir que semejante rasgo acreció el aprecio que el egregio mancebo merecía.

No había sino una voz para ponderar su grandeza de alma, su desinterés, su noble orgullo.

Sin embargo, no estaban terminadas aún las sorpresas: no tardó mucho en llegar otra epístola muy bien redactada, en que la persona que la escribía—una mujer sin duda,—podía perdon al joven por haberle enviado el dinero.

«Soy rica—decía,—usted carece quizás de lo indispensable, cuando yo tengo hasta lo superfluo. Créi que—cual prueba de simpatía—podía atreverme a ofrecerte algo para que mejorase su situación. Veo que le he ofendido, y le ruego humildemente que disculpe mis buenas intenciones. Si usted lo hace, élrvase contestarme a la *poste restante*, con las iniciales P. S.»

Notábase tal delicadeza, tal sinceridad en toda la carta, que el conde se sintió impresionado, conmovido.

¿Sería joven ó sería vieja? ¿sería fea ó bonita la que le escribiera?

¿Qué importaba? Lo positivo es que tenía un corazón elevado y generoso; que había procedido ligeramente, movida de un sentimiento respetable.

El conde contestó: vino luego una respuesta a la suya, y originóse de aquí una correspondencia frecuente, al principio amistosa, después de carácter más tierno.

Insistía siempre él en el deseo de conocer a su correspondiente, y ella se mostraba temerosa de que su presencia destruyese las ilusiones concebidas.

Al cabo de tres ó cuatro meses, venida por los vivos fuegos, por las ardientes instancias del conde, la desconocida consintió en dejarse ver.

Otóle en el principal paseo del Haya, en el Bosch, adonde iría con traje y sombrero de colores que le indicaba, determinada tarde de la semana.

¡Imagínese la emoción con que correría allí el ya enamorado mancebo! ¡Imagínese la curiosidad y el afán con que examinaría a cuántas cuadrasen las señas convenidas!

De repente llega un trán soberbio, ocupado por dos damas: la más joven de las dos, de suave y plácida belleza, viste los consabidos atavíos.

No hay duda: es ella, porque al verle, su rostro se cubre de vivo carmin; porque en sus labios aparece una dulce, una leve sonrisa.

El conde no puede der crédito a sus ojos; la que acaba de aparecer y desaparece como visión fugitiva, es nada menos que la hija única del príncipe de P. S., que ha despreciado brillantes partidos; que es blanco de la ambición de las personas más importantes.

¿Se habrá engañado? ¿Será una quimera de su imaginación?

No: a la mañana siguiente llega una nueva carta y con ella la confirmación de sus deseos, el logro de sus esperanzas.

Hé ahí la sencilla y poética historia, que en esta época de prosa y de positivismo viene a consolar de tantas bajezas y de tantas humillaciones; hé ahí también por qué ha producido sin igual efecto entre la sociedad del Haya.

Un detalle último acabará de pintar el carácter del conde de B... Su futuro suegro intentaba señalarle una renta considerable, para que se estableciese con gran boato: él, siempre delicado, siempre digno, no ha querido admitir sino una pequeña parte; habiendo alquilado un pequeño hotel, y disponiéndose a vivir de una manera modesta, aunque decorosa.

—Cuando hay verdadero cariño—decía la otra tarde en el Club de los diplomáticos,—para qué hacen falta el lujo ni la ostentación?

No se crea empero que esta frase es la reproducción de aquella tan conocida «Contigo pan y cebolla,» porque el conde de B... y su encantadora mujer comerán faisanes y tendrán coche.

ASMODEO.

31 de Agosto de 1885.

LA SALUD PUBLICA

NOTICIAS DE HOY.

En Madrid.

Desde las seis y media de la tarde a las once de la noche se registraron ayer, siete invasiones y ninguna defunción.

Total de invasiones y defunciones en todo el día de ayer, 17 y ocho.

En provincias.

Albacete.—Capital, una invasión; pueblos, 23 invasiones y 14 defunciones.

Alicante.—Capital, cuatro invasiones y una defunción; pueblos, 14 y cuatro.

Almería.—Capital, 72 invasiones y 35 defunciones; pueblos, 59 y 22.

Barcelona.—Capital, 61 invasiones y 20 defunciones; pueblos, 90 y 28.

Burgos.—Capital, sin novedad; pueblos, 16 invasiones y cinco defunciones.

Cádiz.—Capital, 33 invasiones y 13 defunciones; pueblos, cuatro y seis.

Castellón.—Capital, sin novedad; pueblos, 23 invasiones y 31 defunciones.

Ciudad Real.—Capital, cinco invasiones y siete defunciones; pueblos, 64 y 23.

Córdoba.—Capital, sin novedad; pueblos, 99 invasiones y 35 defunciones.

Cuenca.—Capital, sin novedad; pueblos, 100 invasiones y 25 defunciones.

Gerona.—Capital, sin novedad; pueblos, 19 invasiones y siete defunciones.

Granada.—Capital, 13 invasiones y cuatro defunciones; pueblos, 321 y 33.

Huesca.—Capital, cinco invasiones; pueblos, 61 y nueve defunciones.

Jaén.—Capital, cuatro invasiones; pueblos, 13 y ocho defunciones.

Segovia.—Capital, una invasión; pueblos, 41 invasiones y 14 defunciones.

Soria.—Capital, sin novedad; en los pueblos, 39 invasiones y siete defunciones.

Tarragona.—Capital, una invasión y una defunción; en los pueblos, 104 y 29.

Teruel.—Capital, sin novedad; en los pueblos, 53 invasiones y 23 defunciones.

Toledo.—Capital, sin novedad; en los pueblos, 55 invasiones y 26 defunciones.

Valencia.—Capital, sin novedad; pueblos, 12 invasiones y cinco defunciones.

Valladolid.—Capital, cinco invasiones y cuatro defunciones; pueblos, 96 y 30.

Zaragoza.—Capital, 31 invasiones y nueve defunciones; pueblos, 138 y 32.

AL MENUDEO.

Los periódicos de Bens llegados hoy, dicen que el sábado quedó constituido el nuevo ayuntamiento, después de dos meses de haber sido suspendido el anterior.

El sábado por la noche se celebró en Valencia una reunión de representantes de sociedades y corporaciones y directores de periódicos para tratar del fomento de la armada. Se acordó pedir al gobierno que presente a las Cortes enseguida un proyecto de ley para la adquisición de buques, ofreciendo con este objeto un año de contribución extraordinaria.

Montpellier 6 (noche).—Se han registrado dos invasiones del cólera en Frontignan, una en Mézes y dos en Cetté.

Tolon 6 (noche).—Han fallecido hoy seis coléricos.—Fabra.

El ayuntamiento de Barcelona celebró el sábado una sesión extraordinaria, acordando protestar contra el acto de Alemania y comprometiéndose para el caso de que se declarase la guerra, facilitar toda clase de recursos, armando y equipando cuerpos de voluntarios catalanes.

Impresión en Italia. Roma 6.—El Consejo de ministros se reunirá esta tarde para examinar los acontecimientos de España. La opinión pública está conmovida.—Fabra.

Junta domiciliaria de socorros del barrio del Príncipe (distrito del Congreso).

Table with 2 columns: Name and Pts. Cts. Suma anterior: 1.718'85. Don Arturo Egata: 2'50. Antonio Gomez: 5. Alofo Villaseca: 10. Doña Juana Matinez: 2. Robustiana Arroyo: 1. Don E. N. P. y O.: 500. Doña Dolores Manzanera: 1. Doña Tomasa Ureta: 5. Señores sucesores de Lorenzale: 5. Don José Oliva y Bayona: 5. Doña Micaela Faldague: 1'50. Señoras de Sathyn: 1. Doña Hilaria San Antonio: 1. Don Ventura Lopez: 5. Laureano Martinez: 2. Ramon Garin: 15. Antonio Garcia Conde: 5. Señores hijos de Bretaña: 5. Don Manuel Mateo: 150. J. E. y L.: 12. Domingo Taulés: 1. José Sábater: 1. José Negrete: 1. Alberto Campos: 3. Doña Nicolasa Rodriguez: 5. Petra Caudenas: 5. Don Eugenio Rivagorda: 5. Enrique Valledor: 1. Joaquin Alvarez: 30. Salvador Sanchez: 10. José Martinez: 5. Ramon María de Nava: 23. Casimiro Criado: 5. Total: 2.544'85.

El Secretario, Simon de Elias. Suscripción para socorro de los pobres del barrio de las Cortes (distrito del Congreso).

Table with 2 columns: Name and Pts. Cts. Suma anterior: 6.558'70. Doña Encarnación Gutierrez: 1. A. M. Z.: 50. Don Juan Guillermo Acosta: 5. Leonardo Tejada: 25. Francisco Aguilanado: 17. Casiano Tapia: 6. Francisco Gomez: 6. Manuel Gonzalez Montes: 5. Antonio Jimenez: 4. Angel de Berenda: 25. Juan Ramos: 1. Pedro Lasala y Perez: 25. Total: 6.728'70.

Se reciben donativos en las tiendas de ultramarinos de D. Juan I. Cienfuegos (tesorero), Greda, 18; D. M. Gancedo, Sordo, 29, y D. M. Fernandez, Jovellanos, 8.

Impresiones en Francia. Paris 6.—Varios periódicos crean que la diplomacia de Viena conjurará la ruptura definitiva entre España y Alemania.

El Journal des Debats considera al gobierno español colocado en la alternativa de una ruptura diplomática, ó una crisis interior.

El Soleil dice que es necesaria osadía para atacar a España, pudiendo muy bien suceder que al intentar lo sufriría un triste desengaño el canciller Bismarck.

Paris 7.—Los periódicos de París recomiendan la calma y la moderación.

La noticia publicada por el Soir relativamente a la salida de la escuadra alemana para las aguas del Mediterráneo, carece de fundamento.

Paris 7.—El periódico Paris reconoce que el gobierno alemán no tenía la posibilidad material de transmitir una contracción al cañonero alemán que iba a Yap. Añade que las instrucciones del comandante de aquel buque alemán le fueron dadas hace un mes.

Paris 6 (noche).—El periódico La France dice que Bélgica, Italia, Inglaterra y Holanda simpatizan con España.

El Temps espera que la diplomacia alemana y la española hallarán los medios de llegar a un acuerdo para evitar un conflicto que tendría graves consecuencias.

El Paris Journal, diario ministerial, dice que la política que el gobierno francés seguirá en el conflicto hispanoalemán, será expectante.

Añade lo siguiente: «Ninguna razón tenemos para entrometernos en el conflicto: los recuerdos de 1870 no se deben borrar.»

El Sr. Francini ha telegrafiado al embajador de Francia en Madrid para recomendarle la mayor prudencia. La opinión pública es favorable a España.—Fabra.

Gran número de empleados de la administración de Hacienda de Almería, nos escriben diciéndonos que todos ellos, sin distinción, se han puesto al lado del administrador, ofreciéndole sus servicios en todo y para todo en la cuestión del cólera.

Lo hacemos constar con gusto. Por noticias recibidas de Llanes, se supo ayer

que se encuentra gravemente enfermo el Sr. Posada Herrera.

Deseamos su restablecimiento. Leemos en El Noticiero: «Dicen de Biarritz que se ha verificado un desafío entre los señores duque de Tamames y D. José Argaiz, ignorándose los motivos del lance.»

La Correspondencia añade que ambos salieron heridos: el duque de Tamames en una ingle, y el Sr. Argaiz en un brazo.

Viaje del Sr. Castelar. Los telegramas dicen que continúa el Sr. Castelar siendo objeto de simpatías.

A su llegada a Puente de Henao, el Sr. Landeiro le ofreció un lunch.

De Betanzos salieron a recibirle los comités progresista y federal, de igual modo que gran número de personas de los pueblos inmediatos.

Al aproximarse a la villa, anunció su presencia el disparo de 21 bombas.

Al entrar en ella fué recibido con música y cohetes.

Las calles de la población estaban engalanadas con colgaduras, y desde los balcones se le arrojaron flores y palomas.

La despedida fué entusiasta. El Sr. Castelar se detuvo también en la quinta del marqués de Loureda, que le ha obsequiado con un lunch.

El Sr. Castelar pronunció diferentes discursos, siendo en todos muy aplaudido.

Impresiones en Alemania. Berlin 6.—El Nord-deutsche dice que los incidentes de España provocarán necesariamente en Alemania mucha irritación. Ha causado gran sorpresa en todas las personas imparciales los excesos del pueblo de Madrid, no justificados por la cuestión de las Carolinas, que hasta ahora no crecen la gravedad que se le atribuye. El mismo periódico dice que estos incidentes no deben juzgarse por las primeras impresiones. Hay momentos, añade, en la vida de los pueblos, aun de los gobiernos fuertes como Prusia, en que no pueden evitarse excesos, como incendios, demoliciones, etc. En el presente caso es necesario esperar que la instrucción judicial revele a quienes son los culpables y a qué impulso han obedecido esos hombres que no han retrocedido ante ningún medio para provocar la enemistad entre España y Alemania.

Berlin 6.—Los periódicos de esta capital dicen que los acontecimientos de Madrid en nada han cambiado la actitud de Alemania en la cuestión de las Carolinas, añadiendo que tienen ilimitada confianza en el príncipe de Bismarck.

El Tageblatt espera que España dará una satisfacción por el ultraje inferido a la representación alemana en Madrid.

Berlin 7.—El Correo de la Bolsa espera que el ejemplo de moderación dado por Alemania calmará a los madrilenos.

Berlin 7.—Los habitantes de esta capital están muy tranquilos. Los periódicos alemanes son más moderados.—Fabra.

Resoluciones oficiales. Hoy publica la Gaceta las siguientes: De Marina.—Reales decretos disponiendo que el contralmirante D. Francisco de Liano y Herrera cese en el cargo de comandante general de la escuadra de instrucción; que el vicealmirante don Juan de Antequera cese en la vicepresidencia de la Junta Superior Consultiva de Marina, y nombrándole comandante general de la escuadra.

Los sucesos del viernes y los periódicos alemanes. Sobre los hechos ocurridos en Madrid en la legación de Alemania el viernes último, dice la Gaceta de la Alemania del Norte:

«No debe desconocerse que las noticias telegráficas llegadas a Alemania sobre los sucesos ocurridos en la tarde del viernes último, en que fué blanco principalmente de los alborotadores el edificio de la legación de Alemania en Madrid, han producido cierta excitación. Es natural y se explica que de esta excitación y sorpresa hayan participado hasta las personas que más ignoran el estado de nuestras relaciones diplomáticas. El curso de éstas en el asunto de las Carolinas no ha ofrecido ni por un instante motivo que pudiera justificar los tumultos de Madrid; pero semejantes acontecimientos no deben juzgarse por las primeras impresiones, puesto que en la vida de los pueblos hay circunstancias en las que hasta los gobiernos más fuertes, como el prusiano mismo, se ven en la imposibilidad de reprimir tumultos, desórdenes y hasta incendios.»

En el caso presente es de esperar que, bien por otros medios ó a lo menos por la vía judicial, se averigüe qué clase de personas han sido las culpables y de qué impulsos se han dejado guiar para secundar a los que buscan cualquier pretexto para sembrar enemistad entre Alemania y España.»

Teatro de la Alhambra. La compañía de ópera que ha actuado en el Príncipe Alfonso y en los Jardines, inauguró anoche sus tareas en el teatro de la calle de la Libertad con un lleno completo.

Se cantó El Trovador bastante bien, haciéndose repetir algunos números, y obteniendo los artistas muchos aplausos.

Leemos en El Noticiero: «El jueves contrajo matrimonio en Cádiz nuestro querido amigo y correligionario el diputado D. Juan Montilla con la bella señorita doña María Sábater, hija del conocido banquero de este nombre.»

No sabemos que el Sr. Montilla se hubiese hecho conservador.

El señor conde de Torres Cabrera se ha inscrito con 5.000 pesetas y 200 fanegas de trigo en la suscripción abierta por el reverendo obispo de Córdoba para remediar las necesidades de la epidemia.

Si al Sr. Villaverde le diere cuenta de lo que la prensa dice, es bien seguro que a estas fechas le hubiera ya puesto los puntos al gobernador de Zamora.

Esta autoridad está permitiendo los lazaretos con grandísimo perjuicio de los habitantes de aquella provincia, y no habiéndose movido de la capital a pesar de lo indispensable que era su presencia en ciertos pueblos epidémicos, ha llevado su apatía hasta el extremo de dejar abandonados a sus propias fuerzas a los vecinos de Guarrote, que se mueren como chinches sin asistencia facultativa y sin recursos de ninguna especie por más que los han solicitado varias veces inútilmente.

Entérese el señor ministro de la Gobernación.

Dice El Liberal que el capitán general de Madrid, estuvo ayer en el cuartel de la Montaña, dando orden para que se presentasen los jefes y oficiales de los regimientos infantería de Wad-Ras, ingenieros telegrafistas y del batallón cazadores de Manila.

Reunidos todos, el capitán general les dirigió una larga arenga, haciéndoles saber, que había leído el telegrama del ministro interior de Negocios extranjeros de Alemania en que se dice que el comandante de la escuadra imperial que tomó posesión de Yap no ha procedido con arreglo a las instrucciones de su gobierno, noticia que el general Pavía dió en el concepto de buena.

Después se extendió en consideraciones y juicios

respecto al carácter de las últimas manifestaciones verificadas en Madrid, y del concepto que le merecían los manifestantes; dijo algo acerca de determinados círculos de recreo; expresó su convencimiento de que la guaracina de Madrid cumplirá su deber en todas ocasiones, en apoyo del gobierno constituido que representa la monarquía de don Alfonso XII, y declaró que había significado al señor ministro de la Guerra su criterio respecto a la salida de las tropas a las calles de Madrid, cuando ocurran sucesos como los registrados estas últimas noches.

Carta de Bendorm.

Sr. Director de El Correo.

Seria faltar a un deber sagrado si después de los días de aflicción que ha atravesado este pueblo dejara de hacer pública una obra meritoria capaz por sí sola de immortalizar a su autor y que prueba que aún en esta época de indiferencia y egoísmo, hay altas grandes dispuestas a la abnegación y al sacrificio por la salud de sus hermanos.

A esta raza de hombres privilegiados pertenecen el rico propietario de La Marina, D. Juan Thous, que con sus recursos y acertadas disposiciones en el rigor de la epidemia, ha sabido levantar el espíritu de todos estos pueblos, derramando a manos llenas las riquezas con que Dios le ha dotado, en beneficio de mis pobres y desvalidos feligreses.

El entregó en los primeros días de la invasión a la junta de socorros de la que soy, aunque indigno, presidente y depositario, 15 000 rvs.; el uso a disposición de la misma, su magnífica casa para hospital de coléricos; el día jornal en sus heredades a cuantos braceros lo solicitaron y facilitó harina, aceite, leña y cuanto producen sus haciendas, a los enfermos y a los desvalidos; él ha dado abundantes limosnas en metálico a todos los pobres vergonzantes que en los días de la carestía se han acorrido a implorar su favor; por él esta junta de socorros ha establecido, desde los primeros días de la invasión, una cocina económica bien servida y donde se reparten diariamente 400 raciones de pan y de arroz cocido con carne, garbanzos y patatas, alimentándose más de 130 familias pobres; por él, en fin, los enfermos han tenido toda clase de consuelo y asistencia, y como si todo esto fuera poco, coronó todos estos rasgos de generosidad con uno que citaré especialmente, aun cuando al congnario mortifique la modestia del Sr. Thous.

En los días más tristes y aflictivos para este pueblo, cuando era mayor el número de víctimas y las pocas personas que hubiéramos quedado aquí para hacer frente a la calamidad, nos mirábamos apenados y silenciosos y como abrumados por tanto infortunio, preséntase de improviso este heroico bienhechor, con sus palabras y sus ofrecimientos nos conmovió y nos reanimó, y en casa del digno y coloso vicario de esta villa, D. Vicente Zaragoza, nos hace donación de una considerable riqueza, el producto de las aguas de la fuente y balsa del Lirio, hacienda próxima a este pueblo, que puede calcularse en 25 ó 30 duros diarios, para que con ellos hagamos limosnas de 20 hasta 100 reales a los pobres vergonzantes que se encuentran en la situación más espantosa, a consecuencia de la emigración en masa de la gente acomodada y la paralización de todo trabajo.

En el 1.º de Agosto el día señalado para que esta junta de socorros se encargara de la administración de las referidas aguas, la noche anterior habíamos sabido por un propio que nuestro ilustre bienhechor se encontraba en cama enfermo de alguna gravedad; pero cuál fue nuestro asombro cuando al llegar a la hacienda, le vimos acompañando a los conductores del agua, rodeado de multitud de vecinos de ésta, de toda clase y condición, que le aplaudían y victoreaban sin cesar aclamándole a voz en grito el padre de los pobres.

De serlo ha dado pruebas, y por eso yo, en nombre de mis amados feligreses, me cfo en el deber de dar público testimonio de su gratitud y de la mia, pasados los días de la amargura y la tribulación, sin que esta humana recompensa, que no ha inspirado la vanagloria, obste al premio reservado a la caridad por el eterno dispensador de la justicia.

Dándole gracias por la inserción de estas líneas, en despedir suyo afectísimo S. S. Q. B. S. M.— Juan Bautista Catalá, cura.

Independientemente de esta carta, hemos recibido otras muchas de Bendorm, Altes Alfaz, Sella y otros señores de la Marina, que no hemos insertado por falta de espacio, en que se nos habla de la campaña caritativa del Sr. Thous, a la que viene consagrando merecidos elogios toda la prensa de Alicante; sin distinción de partidos, como lo hizo con el Sr. Muñoz cuando las inundaciones de Murcia.

Refiriéndose en esas cartas a penas conmovedoras, en que figura el Sr. Thous como una especie de providencia ó ídolo del pueblo.

No es de extrañar para los que conocen su historia política y su prestigio é influencia en toda aquella provincia. Caballero linajado, moderado de abolengo, íntimo del conde de San Luis, pero familiarizado con la democracia, como lo prueba su acertada amistad con el jefe del posibilismo, ha dejado su retiro de las vertientes del Puig campana, pequeña Suiza española para confundirse con el pueblo y sujar sus lágrimas en estos días de prueba y de infortunio.

A pesar de sus años, ha recorrido de día y de noche a caballo, como el señor feudal sus Estados, las fragosidades de la Sierra para acudir a todas partes a distribuir personalmente las limosnas; abrir sus casas a los enfermos y sus haciendas a los menesterosos, presentándose de improviso y solo, según acostumbra, allí donde la necesidad era mayor y el socorro más apremiante. Así ocurrió en Sella al amanecer de un día tempestuoso, habiendo salido a adelantarse al vecindario, no bien tuvo noticia de su llegada.

Por los datos que nos suministran estas cartas, calculábase en 140 000 rs. los distribuidos hasta ahora por el Sr. Thous de su bolsillo particular.

EDICION DE LA NOCHE.

A las tres de esta madrugada se ha intentado cometer un robo en la casa de la plaza de Pontajoa, número 10, que ocupa el consulado de Méjico y habitación del conde de Mendoza Cortina. Aprovechando la ausencia de dicho señor, que según creemos está en Asturias, penetraron varios hombres, uno de los cuales llevaba la cara tiznada y otro una nariz postiza, sorprendiendo al portero, al que trataron de degollar con un cuchillo, asesándole una puñalada.

A los gritos del herido acudieron los guardias y otras personas, siendo detenidos los ladrones; uno

de ellos tenía la camisa llena de sangre. Los fueron ocupadas una linterna, dos cuchillos, tres puñales y dos pistolas.

El juzgado de guardia ordenó la detención de algunos otros sujetos, por creerlos complicados en el hecho.

Los detenidos, en número de siete, fueron puestos esta mañana a disposición del juzgado de la Audiencia.

También hemos oído que, entre los detenidos, figura un fondista.

Segundo cañonazo de Mr. Blowitz.

El distinguido corresponsal del Times en París, Mr. Blowitz, ha dirigido a este periódico el siguiente breve telegrama, que puede considerarse como síntesis de la notable correspondencia del mismo corresponsal, que publicamos el viernes, y por la que hemos sido denunciados.

Dicho telegrama, fechado el día 4, lo publicó el Times llegado hoy a Madrid, y dice así:

«Un español me escribe quejándose de que no había llegado a una conclusión terminante en mi última carta acerca de la cuestión pendiente entre Alemania y España con motivo de las islas Carolinas. Pero esa conclusión, que deliberadamente omití, se desprendía bastante del contexto de mi carta. El actual gabinete español no tiene ya autoridad para negociar con Alemania, y toda concesión por parte de ésta, requiere la dimisión previa del ministerio Cánovas.»

No es exacto que se haya ofrecido puesto alguno al general Martínez Campos.

Pero sobre esto dice La Epoca: «No sabemos que se le haya ofrecido ahora como se le ofreció anteriormente; pero si manifestara el menor deseo de ir, dado caso que el general Terrores cesara, es seguro que el gobierno no tendría dificultad en elegirle para ese hoy importantísimo cargo.»

O La Epoca no ha querido decir nada, ó dice que el gobierno no está satisfecho del general Terrores.

Parece que esta noche publicará La Epoca un suelto, diciendo que su segundo Extraordinario de ayer, obedece a noticias inexactas, y que no ha pretendido molestar al partido liberal.

A pesar de esto, la irritación es grande. Muchos periódicos de provincias se lamentan de no haber recibido El Correo del viernes, diciendo El Graduador de Alicante:

«Como el periódico El Correo es de los que leemos con marcada predilección, y no recibíéndolo ayer, buscamos la causa, se nos dijo que había sido secuestrado en Correas por orden del gobierno.»

Sigue la tormenta.

Hoy han sido denunciados El Porvenir, El Globo, la Gaceta Universal, El Progreso y La República.

Se ha impuesto 125 pesetas de multa a El Globo y La Unión, por no haber presentado ayer en el gobierno civil a hora oportuna los extraordinarios que ayer publicaron.

Las ediciones de provincias de los periódicos que se denunciaron son detenidas y secuestradas en las administraciones de correos, porque el fiscal Sr. Molero, no considera que de los periódicos puedan hacerse dos ediciones, para Madrid una y para provincias otra, sino una sola para provincias y Madrid.

Han sido declarados cesantes los dos guardias que después de detener el sábado a un redactor de El Liberal, le dejaron libre en vez de llevarle a la prevención, como a todos los detenidos.

Hemos oído que se va a restablecer la prohibición de pregonar los títulos de los periódicos, que dió el Sr. Villaverde en el mes de Junio. Tal vez mañana se publicará el bando correspondiente.

La epidemia.

Invasiones registradas en el día de hoy hasta las dos y media de la tarde:

Hospital.—Una: Feijóo, 3.

Palacio.—Una: Paseo de San Vicente, 31, tercero derecha.

Total, 3.

Defunciones registradas hasta dicha hora:

Hospital.—Cuatro: Marqués de la Romana, 14; Feijóo, 2; Balmes, 8; paseo de Santa Engracia, 3, segundo.

Buenavista.—Una: Claudio Coello, 66, principal derecha.

Inclusa.—Una: Meson de Paredes, 41, tercero. Todas estas invasiones de ayer.

Desde las dos y media a las seis y media de la tarde, se han registrado una invasión en la calle del general Lacy, 14, tercero, y tres defunciones en el tejado del Carretero (invasión de ayer) una, y en las del Olivar, 51, y Feijóo, 3 (invasiones de hoy) las otras.

Total de invasiones y defunciones en todo el día, hasta las seis y media de la tarde, 4 y 9.

Provincia de Madrid.

En siete pueblos epidemiados hubo ayer 27 invasiones y nueve defunciones; los pueblos más castigados fueron Collanar de Oreja y Alcalá de Henares; pero en ninguno de estos pueblos tiene ya importancia la epidemia.

Como consecuencia de lo dispuesto en real orden de 22 de Agosto próximo pasado, se aplaza hasta el oportuno aviso la inscripción de matrícula ordinaria y la entrega de papeletas para matrículas preferentes ó de premio en las diversas secciones de la Escuela de Artes y Oficios para el curso próximo de 1885 a 1886.

Parece que no tiene fundamento que se haya ofrecido al general Montojo el mando de una escuadra que se supone se va a formar en el Ferrol, según dicen hoy varios colegas.

Las Carolinas.—Impresiones del extranjero. París 7.—El Cri du Peuple publica una protesta de los socialistas alemanes de esta capital, contra la conducta del príncipe de Bismarck en el asunto de las Carolinas.

Londres 7.—Los periódicos creen que el conflicto hispano-alemán amenaza la paz de Europa. El Daily Telegraph aconseja a lord Salisbury que ofrezca su mediación a España y a Alemania.

El Times cree que un arbitraje es el único medio de impedir que se turba la paz. El Morning Post compara las escenas de Madrid a las de París en 1870, aconseja a los españoles que aprovechen la experiencia.

El Daily News dice que en vista de la actitud conciliadora del gobierno alemán, el gobierno español dará satisfacciones por el insulto inferido a la legación alemana en Madrid.

París 7.—Acaba de llegar el Sr. Freycinet.

La mayor parte de los periódicos aconsejan a los gobiernos de España y de Alemania que se entiendan directamente antes de recurrir a un arbitraje.—Fabra.

En la Revista Política de la Independencia Belga, se leen los siguientes párrafos:

«Nuestros despachos de Madrid indican que los consejeros del Rey Alfonso tienden a la idea del arbitraje con ciertas condiciones; aceptarían sobre todo la proposición alemana, si el árbitro elegido fuera el rey de los belgas. Evidentemente esto es un terreno de conciliación, y no centrarnos al gabinete Cánovas porque llegue a él. Lo que se le puede concurar, son esas dudas, esas oscilaciones continuas entre dos corrientes, sea alternativa, por las cuales tan pronto obedecen a la presión del gobierno de Berlín, como a la presión del pueblo español.»

Intransigente ayer, se ponía a la cabeza del movimiento germanofóbico; dispuesto hoy a una conciliación se encoleriza contra los manifestantes y contra la prensa, hasta el punto que nuestro corresponsal se ve obligado a ir a la frontera francesa para telegrafiarlos.

El gabinete español ha perdido la cabeza evidentemente.

Há aquí el programa del concierto que se verificará mañana en los Jardines del Buen Retiro:

Primera parte. Dominó Noir, óverture; Auver.—La primavera, alborada; Grajal.—Emperador, gavota; Morley.—Los sibaritas, walses; Fahrbach.

Segunda parte. Le Roi de Lahore; Massenet.—Serenata Napolitana; Paladilho.—Basconia; Peña y Goñi.—Crisis, polka; Filiege.

En el exprés del Norte han llegado esta mañana a Madrid, procedente de Biarritz, San Juan de Luz y San Sebastian, los señores baron de Michala, marqués de la Habana, Albarreda, Osmas, Zabala, duque de Tamames, conde de Benalúa y marqués de Perijás.

Segun los partes sanitarios de hoy, en 16 provincias se han registrado 932 invasiones y 314 defunciones.

BALANCE DEL DIA.

Sea por las impresiones mas conciliadoras que han llegado de Berlín, en las últimas cuarenta y ocho horas, y comunicadas a nuestro gobierno por el ministro de Alemania; sea porque la tension en que estaban los ánimos era difícil, sin quebranto de las leyes, físicas que se acentuara aún más, la verdad es que el ambiente general de las cosas parece más tranquilo, y que bastantes gentes, estos días pesimistas, modifican sus impresiones con esperanza de un arreglo.

Quedan, sin embargo, algunas dudas y nubecillas, que pudieran, a la primera noticia desagradable, ó a la menor dificultad, volver a encubrir las pasiones.

El gobierno de Alemania, se ha apresurado, es verdad, más en consideración a nuestra política interior como se iba poniendo, que a otras razones; se ha apresurado a quitar gravedad al paso del Illias, a decir repetidamente, que esto no influiría en el pleito principal; que a haber habido tiempo de corregir el viaje del Illias, se hubiera corregido; y que Alemania de todos modos procurará contener el conflicto pendiente y dirimirlo por soluciones de paz y de arbitraje; aunque los ministros repiten hoy que no será preciso siquiera el arbitraje.

Y además de esto, en la carta que anoche pasó el conde de Solms al Sr. Eldayen—causa del movimiento insubordinado que se produjo en Madrid, por esperarse en el Extraordinario de la Gaceta, que luego no se publicó;—en esta carta, acentuándose las impresiones optimistas del Suplemento de La Epoca, se afirma, según la nota oficiosa comunicada a la prensa, que si nosotros demostrásemos nuestra presencia en Yap antes de la llegada del Illias, esta posesión sería reconocida por el gobierno alemán, como anterior a la suya; pero después de todo esto, y sin que nosotros le quitemos su natural valor, la verdad es que todas las palabras y todas las declaraciones resultan muy estáñadas, y que la cuestión de derecho y de soberanía se dejan a salvo, sin duda con el objeto de llevarlas a un arbitraje.

Lo que también se ha dicho y circulado, en las regiones oficiales—más esto a modo de rumor—es que El Illias había dejado ya las aguas de Yap; y hoy hemos oído también en las propias regiones, que en una nueva conferencia esta tarde celebrada por el conde de Solms con el Sr. Cánovas, el primero ha confirmado la probabilidad de aquella noticia, añadiendo que quizá el Illias a estas horas se halle en las aguas de Manila, comunicando despachos, y recibiendo órdenes de su gobierno; noticia tanto más importante, si se confirmara, cuanto que según otras versiones el Illias después de la toma de posesión de Yap y de levantar acta, se ha dirigido a otras islas de las Carolinas para hacer lo propio.

Ahora, y con independencia de lo que en aquellos mares pueda ocurrir, dos cabos quedan pendientes: el cabo del arbitraje, y el de la reclamación que haya podido deducir Alemania a causa de los agravios a su bandera hechos en Madrid y otras poblaciones; mas sobre esto, no hay noticias concretas, y nosotros creemos discreto esperarlas.

Del segundo Extraordinario que ayer tarde publicó La Epoca, se ha hablado hoy mucho, como no podía menos, notándose, en efecto, bastantes mal humor en el partido liberal.

Ahora se dice, sin embargo, que este Extraordinario fue cosa exclusiva de La Epoca, y que el gobierno lo desautorizó; pero nadie da crédito a esta esplosión, por presumirse con fundamento que en esto se refugia una vez más, las contradicciones porque está pasando el gobierno desde que se planteó el conflicto, pues estuvo belicoso al principio y luego se arrepintió; fomentó las manifestaciones, y luego ha tratado de reprimirlas; sus periódicos han hablado de guerra, y luego tienen como un crimen que esta idea se abrigue; ¿y qué más? el mismo gobierno dió a los periódicos el telegrama de la ocupación de Yap y la destitución de los comandantes, y luego resulta que esta destitución no se ha realizado.

¿Qué crédito, por lo tanto, puede darse a la desautorización de La Epoca?

No es exacto y todo el mundo lo sabe—que el partido liberal formulara las conclusiones cerradas que le atribuye La Epoca, poniéndolas como arietes en labios del Sr. Cánovas, y dirigidas al Rey.

Aquella noche, la noche del viernes, se cambiaron impresiones, se formularon hipótesis; los nervios de todo el mundo estaban muy excitados, y nada de particular tiene que El Imparcial digiera lo que dijo, por cierto con el mejor deseo y la mayor buena fé; pero en aquel mismo día tuvimos nosotros el honor y el gusto de conferenciar con el Sr. Sagasta, y de la manera cortés é indirecta con que deben hacerse estas cosas, y con el espíritu de aquella conversación, confeccionamos el artículo

de fondo que publicó El Correo en aquella misma noche, y que cualquiera puede ver, acudiendo a nuestro número del sábado.

Pero se conoce que los ministeriales, creyendo conjuradas las angustias de estos días, se han acordado inmediatamente de su interés político; y de ahí los insultos de La Epoca; de ahí las arrogancias que anoche vertían ya los ministeriales por todas partes; y de ahí lo que esta mañana dice el mismo Noticiero, muy parecido a lo escrito por La Epoca; lo cual prueba que anoche todavía gustaba el lenguaje por este colega empleado.

En último término, estando todo tan quebradizo y oscuro, es una verdadera demencia que se escriban cosas como las que La Epoca escribió ayer tarde.

Visto el criterio que en el gobierno de provincia domina, de no considerar todas las ediciones de periódicos, sino una sola, se proyecta una reunión de directores de periódicos para remediar los males de esta apreciación, que si fuese exacta, acusa una total ignorancia de lo que son los periódicos.

En esta reunión se tratará, además, de una porción de arbitrariedades que están cometiendo los delegados del poder con la prensa; y se redactará una solicitud al Sr. Silvela para que remedie los escándalos y atropellos que se perpetran algunas veces.

Parece que en el ministerio de Marina se han recibido hoy otros dos telegramas del comandante del apostadero de Filipinas; pero nos ha sido imposible averiguar su contenido.

Hemos oído también que se ha mandado formar expediente a los oficiales del ministerio de Marina que ayer estaban de guardia, por suponerseles responsables de la publicación dada al telegrama de Filipinas que ayer publicaron en Extraordinario nuestros colegas El Globo y La Unión.

El señor marqués de la Habana, que esta mañana ha regresado de Biarritz, movido por las noticias que allí llegaron el sábado, ha visitado esta tarde a S. M., durante la conferencia bastante tiempo.

Hoy han seguido las precauciones militares, y de orden público de los días anteriores.

Hablamos del relevo del gobernador de Orenca, y de otros gobernadores, por haber consentido las manifestaciones de ayer.

S. M. ha salido esta tarde, en un faeton, acompañado del duque de Sexío, a pasear al Retiro; detrás de su coche hemos visto al gobernador y al coronel Oliver, este último a caballo.

Los valores, que el principio de la Bolsa se repugnaron algo, mas tarde han vuelto a resentirse, lo cual se atribuye a la baja con que vienen los extranjeros.

Segun nos dicen personas llegadas de San Sebastian, el gobernador militar en persona se sentó bajo la estación a presenciar el secuestro de la edición de El Correo, del viernes, en que se suponía iba el famoso telegrama de Mr. Blowitz, atacando al Sr. Cánovas. El telegrama no iba, porque lo retiramos al saber la denuncia pero así y todo, la edición ha sido secuestrada en toda España.

BOLSA.

COTIZACIÓN OFICIAL DE HOY 7 DE SEPTIEMBRE.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMOS PRECIOS, FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMOS PRECIOS. Includes entries for 4 p. 100 int. d., Id. fin. de mes., Id. fin del próximo, etc.

París, a 8 días vista, 4'85 p. Londres, a 90 días fecha, 46'50.

Resumen.

Los fondos reponiéndose. Extraordinaria ha sido relativamente la animación que ha habido en la Bolsa de esta tarde.

La tendencia del mercado es en alza al terminar la hora oficial de contratación. El 4 por 100 interior al contado ha tenido diversidad de cambios desde 56'50 a 58 por 100, si bien termina a 57'75.

A fin del corriente solo ha habido la publicación de 57'80. El exterior ha seguido igual rumbo que el interior; esto es de 56'75, ha subido hasta 57'80, corriendo a 57'50.

La Deuda amortizable al 4 por 100 de 74'50, primer cambio, ha llegado a 74'75, terminando a 76'20, aunque después sus observaciones vuelven a indicarse a 76'75.

Los billetes de Cuba entre 85'50 y 87 por 100, siendo el último cambio cotizado 86'80. Las cédulas al 5 por 100 del Banco Hipotecario a 94'45. Las acciones del Banco de España publicadas a 330; no publicadas a 335 y 333'50.

Bolsin.

A las cinco —4 por 100 interior contada, 57'70; fin de mes, 57'70 dinero.

Espectáculos para mañana.

- Alhambra.—Compañía italiana.—3.º de abono.—T. 3.º A.—A las 8 1/2.—La Favorita. Principio Alfonso.—15.º de abono.—T. impar.—A las 9.—El proceso del can-can.—Baile. Lara.—T. 2.º impar.—A las 8 1/2.—Cuentas atrasadas. L.—A las 9 1/2.—Segundo acto.—A las 10 1/2.—Tercer acto.—A las 11.—Los parientes de mi mujer. A las 1 1/2.—Buena bonita y barata.—Perris y patos. Palau.—2.º de abono.—T. 2.º par.—A las 8 1/2.—Conspiración feminista.—A las 9 1/2.—Metense en honduras.—A las 10 1/2.—Gento y Agura.—A las 11 1/4.—Cómo está la sociedad. Martín.—Inauguración.—A las 8 1/2.—Música clásica. III.—A las 9 1/2.—De tal palo tal astilla.—A las 10 1/2.—La cabra tira al monte.—A las 11.—El loco de la guardilla. Jardín del Buen Retiro.—A las 4 1/2.—Concierto por la Sociedad Unión Artística Musical dirigida por el maestro Espino.

Felipe.—No se ha recibido el anuncio. Pireo de Prico.—A las 8 y a las 9.—Grandes funciones en las que tomarán parte las célebres hermanas Xytophonistas sehoritas Celina, Eva y Carolina. Circo Hippodromo de Verano.—A las 5 y a las 9.—Variados ejercicios por los principales artistas de la compañía y los artistas españoles Sres. Rubio y Godofredo. Imprenta de El Correo, a cargo de F. Fernández. Calle de San Gregorio, núm. 8.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA

con escalas y extension á

LAS PALMAS, PUERTOS DE LAS ANTILLAS, VERACRUZ Y PACÍFICO.

SALIDAS TRIMENSALES DE
Barcelona el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.
Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto-Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE SETIEMBRE

El 10, de Cádiz, el vapor

ESPAÑA

El 20, de Santander, el vapor

MENDEZ-NUÑEZ

El 30, de Cádiz, el vapor

ANTONIO LOPEZ

VAPORES-CORREOS A MANILA

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN Y SINGAPOORE Y SERVICIO A ILOILO Y CEBÚ

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º, fijamente de cada mes.
El vapor

ISLA DE PANAY

saldrá de Barcelona el 1.º de Octubre.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila, á precios especiales, para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.
Para más informes, en
Barcelona.—La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripoll y C.ª, plaza de Palacio.—Cádiz.—Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid.—D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool.—Señores Larrinaga y C.ª.—Santander.—Angel B. Perez y C.ª.—Coruña.—D. E. de Guarda.—Vigo.—D. R. Carreras Irigorri.—Cartagena.—Bosch hermanos.—Valencia.—Dart y C.ª.—Manila.—Sr. Administrador General de la Compañía General de Tabacos.

VINO DE PEPTONA DE ORTEGA

El mejor tónico nutritivo para los convalecientes

Preparado con vino generoso, da tonicidad al estómago, es altamente nutritivo, y al propio tiempo, como peptogeno, es muy útil para hacer bien la digestión. Los convalecientes y todos los que padecen la incapacidad, gastralgia, dispepsia y anemia, deben utilizar las excelentes propiedades de este medicamento.

VINO DE PEPTONA Y HIERRO
A las propiedades nutritivas del anterior, reúne la reconstituyente del hierro, elemento indispensable en la sangre y cuya falta acompaña casi siempre á muchos de los padecimientos antes citados.

PEPTONA DE LECHE
(Leche de vacas digerida artificialmente y concentrada).—Convertida la caseína en peptona, no puede coagularse en el estómago, y desde luego es absorbida al pasar al intestino de tal modo, que se podría tomar impunemente una gran cantidad de leche de esta suerte transformada. Tiene aplicación en los mismos casos.

Elaboración y venta por mayor, Laboratorio y Farmacia de Ortega, Leon, 13, Madrid; por menor en las principales Farmacias y Droguerías de España y Ultramar.

que la de carne, pero más especialmente en las enfermedades de los niños, por constituir la leche su alimentación ordinaria. Pudiendo administrarse bajo diferentes formas agradables, deben utilizarse sus excelentes propiedades nutritivas para aumentar la alimentación de los niños, no ya como medicamento, sino como alimento.

PEPTONA DE CARNE DE VACA
(Carne de vaca digerida artificialmente).—Se consigue la nutrición completa sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo, y puede administrarse bajo diferentes formas en todos los casos que el estómago no tolere otra alimentación, ó se quiera aumentar la ordinaria.

CHOCOLATE DE PEPTONA
Puede convenir, por su forma agradable, cuando el tratamiento á de ser largo, para alternar con los otros preparados, ó cuando el enfermo se resiste á la medicación.

ROYAL

COMPAÑIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y SOBRE LA VIDA

LONDRES Y LIVERPOOL
Autorizada en España por decreto del Gobierno de 1.º de Octubre de 1873.—Capital efectivo, primas y reservas: 467.333.000 rvn., contra rvn. 452.854.258'75 el año anterior

TESORO DEL ESTOMAGO

ANTIGASTRÁLGICO-ATEMPERANTE

DE CASTAÑO Y ALBA

MÉDICO-FARMACÉUTICO

PODEROSO REMEDIO, EFICAZ E INFALIBLE

No hay enfermedad de estómago, por antigua y rebelde que sea, que resista á la influencia bienhechora de este maravilloso medicamento sin rival hoy en el mundo; siempre que el enfermo lo tome con constancia y según indica el método que se detalla en el prospecto-instrucción que acompaña á cada caja.

Para los casos muy rebeldes es conveniente consultar verbalmente ó por escrito á su autor, el cual ofrece garantías positivas de la curación radical de la dolencia.

Veinte años de extraordinario éxito en varias provincias de España, donde han tenido la suerte de conocerlo, habiéndose curado radicalmente multitud de enfermos, algunos hasta con treinta años de continuos sufrimientos y completamente desahuciados por médicos nacionales y extranjeros.

Precio de cada caja con 24 dosis, 6 pesetas en todas las farmacias de España.

Por mayor, único depositario en Madrid, Dr. Melchor García, Tetuan, 15, pral.

Avisos para consulta, al autor Barquillo, 17, Madrid.

ESENCIA DE ALCANFOR DEL DR. RUBINI

Se considera como uno de los mejores preservativos y curativos del **CÓLERA**. Usada con resultados excelentes por el ejército inglés de la India y en la última epidemia de **NÁPOLES**.

DEPÓSITO: Farmacia **BORRELL HERMANOS**, Puerta del Sol, 5.

SOLUCION COIRRE

Exijase el Sello del Gobierno Francés Con Chlorhidrofosfato de Cal Exijase el Sello del Gobierno Francés

El mas poderoso reconstituyente en todos los casos de Agotamiento de fuerzas, Anemia, Clorosis, Tisis, Caquexia, Escrófulas, Raquitismo, Enfermedades de los huesos, desarrollo difícil, Inapetencia, Dispepsias ó Digestiones laboriosas y las Enfermedades nerviosas.
COIRRE, Farmac., 79, rue du Cherche-Midi, PARIS.

En las Farmacias, Perfumerías y Peluquerías

La VELOUTINE

Polvo de Arroz especial

Preparado al Bismuto por **CH. FAY**, Perfumista

PARIS, 9, Rue de la Paix, 9, PARIS

CONSULTA MÉDICO-QUIRÚRGICA

De 9 á 12 de la mañana, de 2 á 5 de la tarde, y de 6 á 9 de la noche.

Desengaño, 20, bajo.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta Sociedad tiene el honor de anunciar al público que en sus oficinas se reciben anuncios, reclamos y hechos varios para los periódicos de Madrid, provincias y extranjeros.

Se remiten tarifas de precios á las personas que lo deseen.

Oficinas: Príncipe, 27, principal. Madrid

EL CORREO

En esta casa se hacen toda clase de impresiones, como son: revistas, folletos, periódicos semanales; quincenales y mensuales, estados, circulares, memores, prospectos, recibos y obras de lujo, para cuyos trabajos cuenta con tipos de los más modernos en la tipografía.

JARDIN DE CAPUCHINOS
GRAN ESTABLECIMIENTO DE HORTICULTURA
V. ALBENIZ
Completa y variada colección de frutales (200 variedades)
Preciosas plantas de estufa é invernadero, propias para adornar salones.
Arboles de sombras, arbustos de adorno y plantas de aire libre.
Remembradas colecciones de claveles y rosales (300 variedades).
Encalypus glóbulos para grandes plantaciones.
Plantaciones de parques, paseos y jardines.

AGENCIA DE NEGOCIOS

CALLE DE VILLALAR, 11 MADRID

Esta Agencia toma á su cargo cuantos negocios se le encomiendan, ya pertenezcan á los ramos de los ministerios, ya procedan de asuntos particulares, ó tengan por objeto la compra y venta de papel del Estado y sus operaciones en la Caja de Depósitos, Direccion de la Deuda y Banco de España, así como toda clase de préstamos con el Banco Hipotecario y demás establecimientos de crédito.

Los contratistas de Guerra, Marina, Obras públicas y de cualquier otro ramo, los comerciantes ó tenedores de papel del Estado que tengan que realizar operaciones en la Caja de Depósitos ó en otra clase de Establecimientos, los mineros y los industriales ó propietarios á quienes convenga tener en esta capital quien se encargue de cualquier asunto que esté ligado con sus intereses, encontrarán en esta Agencia una representación celosa.

Lo mismo ocurrirá á los licenciados por cumplidos ó inútiles que tengan derecho á premio y alcances de masita, ó á los que tengan que cobrar de la caja de Ultramar.

La Agencia toma á su cargo la gestion de aquellos asuntos que se relacionan con el interés de nuestros compatriotas en América.

Entra en la indole de la Agencia el activar los negocios que radiquen en los Tribunales de Justicia ó en el Consejo de Estado.

Las Diputaciones y los Ayuntamientos para activar la declaración y cobro de sus créditos, bienes de propios, de Beneficencia é incautación por el Estado de los Pósitos, necesitan de una gestion activa é inteligente en Madrid. La Agencia cuenta con medios y personal para llevar á debido término todas las operaciones que sean indispensables.

Esta Agencia no hace ninguna promesa pomposa, basada únicamente en vanas palabras, fijando el éxito de su empresa á sus obras y al concepto que las corporaciones y los particulares tengan formado de sus dignos antecesores, los Sres. Rodriguez y Compañía, y vayan formando, viendo como han de ver, el celo, la formalidad, la rectitud y la economía con que ha de trabajar en los asuntos que se le encomiendan.

La correspondencia á D. JUAN RODRIGUEZ PAS-TRANA, calle de Villalar, núm. 11, MADRID.

7 Sbro) FOLLETTIN DE «EL CORREO». (1 5

LA HIJA DEL CAPITAN

entretanto, (guiñando el ojo por segunda vez), échate el hacha al hombro; el guarda-bosque se pasea. ¡A la salud de tu señoría!

Y diciendo estas palabras, cogió el vaso, hizo la señal de la cruz, y de un trago apuró la copa de aguardiente. Despues me hizo un saludo y se volvió al camaranchón.

Yo entonces no podía adivinar una sola palabra de esta jerga de ladrones. Fué mucho despues cuando pude comprender que hablaba del ejército de Yaik, que habia sido reducido á la obediencia despues de la revuelta de 1772. Savellúch los oía hablar con cara de disgusto, y miraba con aire de sospecha al patron y al guia. Aquella especie de posada donde nos habiamos refugiado, estaba en medio de la estepa, tan lejos del camino como de toda habitacion humana, y tenia todas las trazas de un refugio de ladrones. Pero, ¿qué hacer? No habia que pensar en ponerse en camino otra vez. La inquietud de Savellúch no me hacia muy feliz. Me tendí sobre la cama, y mi viejo servidor se decidió al fin á hacer lo mismo; el patron se acostó tambien en una esterilla en el suelo. Los dos roncaban á los dos minutos, y por último tambien yo me dormí.

Al despertar bastante tarde al dia siguiente, ví que el huracan habia cesado. El sol brillaba, la nieve se estendia á lo lejos como inmensa sábana. Los caballos estaban ya enganchados. Pagué al patron, que me pidió por la posada tan miserable cantidad, que ni el mismo Savellúch le regateó, faltando con esto á su costumbre. Sus sospechas del dia anterior se habian desvanecido. Lamé al guia para darle las gracias por el servicio que nos habia hecho, y dije á Savellúch que le diese medio rublo de gratificación.

Savellúch frunció el entrecejo. ¡Medio rublo! —dijo—¿por qué? ¿porque nos ha traído aquí?

Hágase tu voluntad, señor, pero no tenemos ni medio rublo de sobra. Si nos ponemos á dar propinas á todo el mundo, acabaremos por morirnos de hambre.

Era imposible el ponerme á disputar con Savellúch; el dinero mio, segun mi formal anterior promesa, estaba á su completa discrecion. Encontraba yo desagradable no poder recompensar á un hombre que me habia sacado, si no de un peligro de muerte, al menos de una situacion difícil.

—Bien—dije á Savellúch con la mayor sangre fria—si no quieres darle medio rublo, dále un tragecillo viejo de los míos; va demasiado á la ligera vestido. Dále un tulup de piel de liebre.

—Ten piedad de mí, amo mio Pedro Andrés—exclamó Savellúch—¿para qué necesita él tu tulup? Se lo beberá, el perro, en la primer taberna que encuentre.

—Eso, viejecito mio, no es cuenta tuya—dijo el vagabundo—que me lo beba ó que no me lo beba. Su señoría me obsequia con un capote de sus propios hombros (alusión á las recompensas que hacian los antiguos czares á sus boyardos, á los cuales daban sus capotes despues de haberlos llevado en hombros algunos instantes), esa es la voluntad del señor, y tu deber de siervo no es discutir, sino obedecer.

—Tú no estás bien con Dios, bribon—dijo Savellúch con tono violento.—No ves que mi amo no es hombre de razon hecha, y quieres aprovecharte de su buen corazón? ¿Para qué quieres tú un tulup de señor? No sentaría bien en esas malditas espaldas.

—Te suplico que te calles—dije á mi montero—trae enseguidá el tulup.

—¡Oh, Señor, Dios mio!—exclamó Savellúch, como gimiendo.—Un tulup de piel de liebre, y completamente nuevo todavía, ¿y para quien? Para un pillo, borracho.

Con estas protestas trajo el tulup. El vagabundo se lo probó. La prenda, que ya era pequeña para mí, le estaba, en efecto, demasiado estrecha. Sin embargo, consiguió ponérsela, haciendo saltar

todas las costuras. Savellúch dió un grito ahogado cuando oyó romperse los hilos. El vagabundo parecia muy satisfecho de mi regalo; así fué que nos acompañó hasta el trineo, y me dijo con el mayor respeto:

—¡Gracias, señor; que Dios le recompense su virtud! ¡En mi vida olvidaré estas bondades! El se marchó por su lado y yo por el mio, sin hacer caso al malhumor de Savellúch. Poco despues ni me acordaba de la burana, ni del guia, ni del tulup de piel de liebre.

Cuando llegué á Oremburgo, me presenté inmediatamente al general. Era hombre de alta estatura, pero ya encorvado por los años. Su larga cabellera era completamente blanca: el viejo uniforme usado daban á conocer en él al soldado del tiempo de la emperatriz Ana, y su pronunciacion dejaba apreciar el acento marcadamente alemán. Le entregué la carta de mi padre. Al leer su nombre me dirigí rápida mirada.

—Dios mio!—exclamó—¿hace tan poco tiempo que Andrés Pedro era de tu edad! ¡y ya es un viejo!... ¡Oh, el tiempo, el tiempo!...

Abrió la carta y se puso á leerla á media voz y pausadamente.

—Señor, espero de vuecencia...

—¿Qué es esto? ¿qué ceremonias son estas?

—¡Vaya! ¿no le da vergüenza? Sin duda, la disciplina ante todo; pero, ¿es así como se escribe á un antiguo compañero?...

—Vuecencia no habrá olvidado... ¡Hola!... ¡Y!... cuando bajo fuego el general Munich... durante la campaña... lo mismo que... aquella Carolina... ¡Eh, eh! ¿Se acuerda todavía de nuestras antiguas calaveradas? ¡Ahora hablemos de asuntos...! Os envío mi hijo, un picarillo... ¡Hum!... ¿qué es esto?... ¿tenga guantes de puercospin? esto debe ser un proverbio ruso... ¿Qué es esto, tener guantes de puercospin?—repitió volviéndose á mí.

—Eso significa—le responí yo, de la manera más inocente del mundo—tratar á alguno con bondad, sin severidad, darle mucha libertad. Hé

ahí lo que significa estar con guantes de puercospin.

—¡Hum! comprendo... «Y no darle libertad.» No; parece que guantes de puercospin significa otra cosa... «Adjunto tu despacho...» ¿Dónde está? ¡Ah! aquí está... «Inscríbale en el regimiento de Séménovski...» Esto es bueno, esto es bueno; se hará lo que haga falta... «Permitame que le abrace sin cumplimientos, y... como antiguo amigo y camarada...» ¡Ah! por fin se ha acordado... etc., etc.

—Vamos, hijo mio—dijo, despues de haber acabado la carta y puesto mi despacho á un lado;—todo se hará; tú serás oficial en el regimiento de ***; y para no perder tiempo, ve desde mañana al fuerte de Bélogorsk, donde servirás bajo las órdenes del capitán Mironoff, un hombre valiente y honrado. Allí servirás lealmente y aprenderás la disciplina. Tú no tienes nada que hacer en Oremburgo; las distracciones son peligrosas para un jóven. Hoy te convido á comer conmigo.

—De mal en peor—pensaba yo para mí;—¿de qué me habrá servido ser sargento de guardias casi en el vientre de mi madre? ¿Por qué habré venido al regimiento de ***; desterrado á un fuerte de la frontera de las estepas kirghiseskaï-saks. Comí en casa de Andrés Carlos, en compañía de su ayudante de campo. La severa economía alemana reinaba en su mesa, y pienso que el horror de recibir alguna vez un huésped á su mesa, y por lo tanto un gasto extraordinario, influyó para decidir mi inmediato alejamiento en una guarnicion perdida. A la mañana siguiente, con permiso del general, partí para el lugar de mi destino.

La fortaleza.

La fortaleza de Bélogorsk estaba situada á cuarenta verstas de Oremburgo.

El camino rodeaba las orillas escarpadas del Yaik. El rio no estaba todavía helado, y sus olas de color de plomo tomaban un tinte negro á que servian de marco las orillas emblanquecidas por